

su ciencia; una Universidad en que había eminencias como el Doctor y Maestro Herrera, mercenario; colegios donde se obtenían grados despues de profundos estudios; Ordenes religiosas con escogidos predicadores y cronistas empapados en historia; había, en fin, plumas que daban á la prensa escogidos escritos. ¿Es verosimil que sin saber todos la tradicion, no solo hubieran dicho *amen* al leer el libro de Sanchez, sino que se aumentara el fervor que tenían de antemano al Santuario? Agréguese á esto que había algunos, segun el Br. Francisco Bárcena, que como Judas, se apasionaban contra la felicidad de México, y se con- vendrá en que si estos no salieron á la arena contra el Panegírico Guadalupano, fué debido á que nada había en él contrario á lo que creían, confesaban y publicaban los contemporáneos del escritor panegirista del Prodigio.

Si antes de lanzar contra la sociedad de aquella época una nota tan desfavorable, y suponer dañadas intenciones en Sanchez, hubiera procurado el contrincante desnudarse de su pasion antigua- dalupana, para ver si este autor reunía todas las condiciones que la más severa crítica exige para dar fé á un libro, sin duda alguna que hubiera quedado espantado de sus gratuitas apreciaciones. Y sin ir muy lejos ni emprender gran trabajo, solo con ler y meditar el artículo de Robles, á quien dá tanto crédito, hubiera saboreado estos datos: dice así este autor: „el INSIGNE Miguel Sanchez . . . . . MAESTRO DEL PÚLPITO: fué ASOMBRO DE LA PREDICACION EN NUESTRA AMÉRICA: fué comun sentir de muchos hombres DOCTOS que sabía á todo S. Agustin de Memoria . . . . fué desempeño del clero en los MAYORES CONCURSOS,

y por esto muy estimado de vireyes, arzobispos, capitulares, oidores, prelados y de todo el mundo, porque su GRANDE HUMILDAD le grangeaba estimaciones, siendo digno de los mayores aplausos . . . . . desechó todas las convenencias, contentandose con un pobre aposento, un crucifijo, una Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, un S. Agustin y sus obras." Dígase si un eclesiástico tan sábio como virtuoso, á no ser cierta la tradicion del Milagro, habría abusado de la credulidad de su época, como con tanta temeridad supone el contrincante. Esto sí es mancillar las reputaciones mejor sentadas, y para las que solo hubo elogios de sus coetáneos y de sus pósteros, y nada, absolutamente nada en contra. Desafiamos á los enemigos de Sanchez á que prueben algo en contra de lo que acerca de él dice Robles. Entre tanto México debe tener á mucha honra contarle en el número de los que han llenado de gloria á la Patria.

## CXXVIII.

## TEXTO.

„ . . . . . Ut plus ea abusaret necnon ut potissimam ejus armam, scilicet traditionem omnino destrueret, in libri fine Licenciati Ludovici Lazo de la Vega Guadalupanae aediculae capellani epistolam laudatoriam illi evenit addendam ubi simpliciter confitetur "*se omnesque ejus predecesores* Adamos dormientes fuisse, hanc etenim novam Evam absque scitu possidebant, *Adamum expergefatum* esse illi contigit." Id est, se cunctosque aediculae vicarios vel capellanos nullum verbum de iconis miraculosae origine ibi asservatae scire, usque dum a Presbytero Sanchez notum illis factum fuit. Ille Adamus expergefatus, scilicet Lazo de la Vega, rem ta-

liter aggressus fuit ita ut subsequente anno (1649) idioma mexicano narrationem a se vel ab alio factam edidit, ut apud indos Presbyteri Sanchez magis magisque historia promulgaretur." (Pág. cit. y 27).

..... Para probar mejor que se abusara (por Sanchez) de ella (la demasiada credulidad de sus contemporáneos) y tambien para destruir del todo su poderosísima arma, á saber, la tradicion, viene añadida al fin del libro una carta laudatoria del Licenciado Luis Lazo de la Vega donde sencillamente confiesa: „que él y todos sus predecesores han sido Adanes dormidos, que poseían esta nueva Eva sin saberlo. Mas ahora me ha cabido ser el *Adan que ha despertado*." Esto es, que él y todos los Vicarios y Capellanes de la ermita ni una palabra sabian del origen de la milagrosa imágen allí conservada, hasta cuando se les dió á conocer el hecho por el Presbítero Sanchez. Aquel Adan despertado, á saber, Lazo de la Vega, tomó de tal manera la cosa, que en el siguiente año (1649) publicó en idioma mexicano la relacion hecha por él ó por otro, para que la historia del Presbítero Sanchez se divulgase más y más entre los indios.

## CONTESTACION.

Parece increíble que en tan sofística objecion se contenga la prueba mas contundente de la tradicion en que el Lic. Miguel Sanchez fundó su libro. Y, sin embargo es así, y ni podía ser de otra manera. Dirigiendo el Lic. Lazo de la Vega su carta laudatoria al referido Miguel Sanchez, tan versado en sagradas letras que sabía de memoria las obras de San Agustín; al usar del sagrado texto para encomiar su historia; es fuera de toda duda que tomó este en el sentido que lo entiende la Iglesia. Dice el mencionado texto: *Immisit ergo Dominus Deus soporem in Adam.*

Por tanto el Señor Dios hizo caer en Adan un profundo sueño. (Génesis, cap. II, vers. 21). "La palabra *soporem*, habla el Illmo. Scio de S. Miguel, y la correspondiente hebrea *tardemáh* significa sueño profundo, que los LXX vierten *raptó* de espíritu. En este sueño pues ó suspension de espíritu, NO SOLAMENTE VIÓ ADAN LO QUE EL SEÑOR HACÍA CON ÉL, SINO QUE ENTENDIÓ TODO EL MISTERIO." (Nota á la palabra *sueño*). Siendo esto así, es mas claro que la luz meridiana, que los Adanes dormidos del Tepeyac, no solamente veían en su sueño la Maravilla obrada aquí por la Madre de Dios; sino que comprendían el Milagro. Interpretar de la manera que lo hace el contrincante la mente de Lazo de la Vega, que no pudo ser otra que la mente de la Iglesia, reservado está á los partidarios del libre exámen de la Sagrada Biblia.

Tan cierto es que en el sentido expresado hablaba Lazo de la Vega, que dice: 1º. Hablando del sueño de Adan: „Durmiose EN DULCE SUSPENSION," equivalente al „raptó de espíritu," como traducen los LXX el *sueño* adámico. 2º. Dice: „Yo, y todos mis antecesores hemos sido Adanes dormidos poseyendo á Esta Eva segunda en el Parayso de su Guadalupe Mexicano, entre las milagrosas flores q. la pintaron, y en sus fragancias siempre la CONTEMPLAVAMOS ADMIRADOS." Que es lo mismo que ver y enterder el milagro, como Adan veía y entendía el misterio. Aclárase esto más con lo que poco antes ha dicho Lazo, con estas palabras: „Fué cosa grande, que SI ADAN CONTEMPLANDO CONOCIA agora despierto se declare....." („Libro de sensacion," pág. 58 y 59). 3º. Ni una palabra hay en toda la carta en que diga

Lazo, que no sabían ni él ni sus predecesores que poseían una nueva Eva; esto es, ni una palabra que desvirtue el sentido bíblico en que tomó la expresión del Génesis; de manera que, se levanta un falso testimonio haciéndole decir lo que no pensó expresar.

Ni cabe en mediano juicio el pensar de Lazo de la Vega, que daba los más grandes parabienes á quien tocó el señalado privilegio de dar á las prensas la creencia que reservaban en su corazón los mexicanos desde 1531, impugnase en epístola laudatoria y de una manera tan inconveniente, á quien publicaba el alto honor dispensado á los fieles cortesanos de la segunda Eva; así como es temerario creer que Sanchez hubiera aceptado el encomio en sentido contrario al que debe entenderse la Sagrada Escritura; y mucho ménos que lo publicara, si tal encomio echara por tierra la firmísima base en que descansaba su obra. Bien vería dicho Sanchez, como tan letrado, que era anticipadamente explicado el sueño de los vicarios del Santuario con las palabras ya citadas de Lazo, y con estas otras: „Y aunque SIEMPRE LA HE VENERADO Y ADMIRADO, y alabado como han podido alcanzar mis pensamientos.“ No se admira sino lo que es digno de admiración, como lo es el Prodigio Guadalupano. Ya vé el autor de los aditamentos, como se utiliza bien la carta que estampó á las págs. 58 y 59 del "Libro de sensación;" y como ella es un documento irreprochable de la fé nacional en la Maravillosa Aparición.

Corrobórase lo dicho con lo que dá de sí la historia de los dos vicarios de Guadalupe de que hay noticia, predecesores de Lazo de la Vega. Estos son el Lic. Juan Vazquez de Acuña y el Br. Bartolomé García,

Segun los libros de bautismos que se conservan hasta el día de hoy en esta Archipresbiteral, el primero estuvo al frente de este vicariato desde el 9 de Marzo de 1596 hasta 1624; el segundo desde este año hasta el 23 de Mayo de 1647. Del Lic. Acuña refiere el mencionado Lazo de la Vega un esplendente milagro con que fué favorecido al tiempo que celebraba el Santo Sacrificio de la Misa: milagro que revela la fé del celebrante en la mayor Maravilla del Nuevo Mundo. „Apagadas estaban todas las luces del altar cuando este vicario iba á decir Misa, y vió éste que dos rayos del sol, en cuyo medio estaba la Imagen milagrosa de la Virgen, se volaron lucidos á las dos candelas que allí estaban dispuestas en el altar, y las encendieron milagrosamente, á vista de otras personas que asistían.“ (Sanchez, foj. 87). Del Br. García, ya vimos en el número IV que él fué quien dió noticia al Lic. Sanchez de la ternura con que el Arzobispo García Guerra, á principios del siglo XVII leía los autos de la Aparición.

Agréguese á lo dicho que en partidas firmadas por estos vicarios se registra el nombre de Juan Diego que llevaban diversas personas, lo cual indica ser bastante conocido y aceptado el nombre del venturoso neófito á quien se apareció la Virgen Santísima; y se verá que el sueño de estos Adanes era realmente un rapto de espíritu por lo asombroso del Prodigio; y que no solo lo veían sino que lo conocían; y por eso, en expresión de Lazo de la Vega, siempre lo habían venerado, ADMIRADO y alabado.

CXXIX.

## TEXTO.

„Ad fidem obtinendam opportunè hujus liber apparuit. Nimia illius aetatis credulitas unà cum pietate immoderata